

SIMÓN, PAULA. 2012. *La escritura de las alambradas: Exilio y memoria en los testimonios españoles sobre los campos de concentración franceses*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo. 232 pp.

En la base de este libro se halla la tesis doctoral, realizada en la Universidad Autónoma de Barcelona, por su autora, quien fue premiada precisamente con esta edición al haber obtenido el *III Premio Internacional Academia del Hispanismo de Investigación Científica y Crítica sobre Literatura Española*, otorgado por la editorial Academia del Hispanismo en el año 2011. Se trata de la primera contribución de envergadura de Paula Simón, egresada novel de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

Jaume Peris Blanes, como especialista en la escritura de los campos de concentración, está a cargo del prólogo desde la Universidad de Valencia. A continuación, la introducción titulada “Testigo, memoria, palabra” delimita el objeto de la investigación que el libro ofrece, el estado de la cuestión hasta el momento de ser abordada por la autora y los avances que esta publicación brinda para el estudio de los testimonios españoles sobre el paso por los campos de concentración franceses a consecuencia del cuantioso exilio producido en 1939, después de la derrota de la República.

El libro se inscribe en la línea de los estudios comparatistas sobre la Literatura y las Catástrofes Históricas, en la medida en que colabora con la reflexión sobre el espacio concentracionario en el siglo XX, en este caso circunscripta a los campos franceses abiertos para la recepción de los republicanos. A la vez efectúa un aporte a la Literatura del Exilio, también de raíz comparatista, puesto que se mueve en torno a las temáticas propias del desplazamiento forzado al país galo que desarrollan consecuentemente los autores en la narrativa testimonial analizada.

La autora destaca que, a las muy recientes publicaciones en torno al tema producidas después de 2005, su estudio añade la propuesta de la periodización diacrónica de una serie de textos que, surgidos desde 1940 hasta prácticamente la actualidad, incluyen centralmente el relato de las vivencias personales en los campos franceses de *Argelès-sur-Mer*, *Barcarès*, *Bram* y *Saint Cyprien*, por mencionar algunos de los más tristemente nombrados. La cuarentena de testimonios publicados poco a poco durante ese extenso arco temporal de más de 70 años, que reúne la bibliografía final del libro de P. Simón, constituye de por sí la justificación irrefutable de la necesidad de su análisis para una adecuada incorporación a los ya abundantes y fructíferos estudios del exilio español republicano.

El primero de los seis capítulos que componen *La escritura de las alambradas: Exilio y memoria en los testimonios españoles sobre los campos de concentración franceses* aborda la cuestión del testimonio tanto desde el punto de vista literario como desde el historiográfico, estudiandoluego esta problemática específicamente en los textos dedicados a la experiencia concentracionaria francesa. En estas páginas iniciales la autora no deja de lado, en torno al testimonio, los aspectos concernientes al ámbito académico y a la crítica literaria, así como a su contextualización española en el marco de los años del franquismo y en el más amplio de los *Holocaust Studies* en el siglo XX.

El resto de los capítulos está dedicado a delinear el perfil de los textos concentracionarios, agrupándolos según una clasificación diacrónica convincente que atiende en primera instancia a los años de producción de los mismos. De allí que el segundo capítulo presenta aquellos primeros testimonios escritos durante la

permanencia en los campos y publicados obviamente en el exilio, fuera de España, capítulo al que la autora titula: “Testimonio y periodismo”. Estos textos están aunados por una intención común de denuncia, consecuentemente configurados como reportajes y crónicas, y por ende son portadores de un desdibujamiento voluntario de la voz autobiográfica. Parte del análisis literario a que la autora somete todos los textos del “corpus” de su investigación está constituido por preguntas sobre la configuración del yo y sobre el entrecruzamiento con otras formas discursivas, tal como sucede en este período con las correspondientes al teatro en *Alambradas: mis nueve meses por los campos de concentración de Francia*, de Manuel García Gerpe, aparecido en 1941 en Buenos Aires.

Los capítulos tercero y cuarto encaran los textos sobre los campos franceses que se cuelan en España durante las décadas siguientes para ir haciendo emerger una historia ausente y precisamente desde un emisor colectivo silenciado. Estas memorias, diarios y autobiografías se enfrentan con la censura y la manipulación que ejerce sobre ellas el gobierno franquista para asimilarlas a su lucha permanente contra el comunismo y el desprestigio de las antiguas autoridades republicanas. El desafío transforma al “yo” –autor, actor y narrador– en un héroe digno de conformar la memoria acallada, cuyos escritos basculan entre lo historiográfico-documental y lo autobiográfico. El análisis de las estrategias literarias se vuelve más abultado y así la autora del libro puede aportar conclusiones cada vez más interesantes. Entre estos textos se destaca *Los perdedores: memorias de un exiliado español*, de Vicente Fillol, publicado en Madrid en 1973 y, con la rúbrica de Nemesio Raposo, aparecido en la década anterior, *Memorias de un español en el exilio*.

Antes de abordar la actualidad, en el capítulo quinto la autora destaca el giro que desde lo testimonial hacia lo subjetivo y literario planea sobre la avalancha de textos aparecidos en los primeros años de la transición post-franquista. El género testimonial se alinea entre los textos autobiográficos y su tradición, y sus autores explicitan sin ambages la vinculación de los mismos con la lectura y la literatura. Al ordenar necesariamente las vivencias rememoradas a la distancia, la escritura ejerce también en muchos casos la función sanadora de recomponer una identidad resquebrajada por la dislocación forzada. *La angustia de vivir. Memorias de un*

*emigrado republicano español*, de José Bort-Vela pertenece a este grupo de escritos.

El último capítulo, sexto en el libro, se refiere a “Los tiempos presentes del testimonio”, tiempos que no dejan de asombrar por la cantidad y heterogeneidad de las voces testimoniales que, sin titubeos, forman parte ya del conocimiento histórico. La autora sostiene, desde una mirada abarcadora, que si por un lado se reitera en ellos la despolitización contemporánea sufrida por estos textos, por el otro ellos reinstalan la dimensión humana y subjetiva de vivencias que de ese modo pueden llegar emocionalmente hasta lectores muy lejanos en el tiempo y en el espacio. De estas transformaciones dan cuenta paradigmáticamente la reelaboración y reedición de textos como *Entre alambradas*, de Eulalio Ferrer, o *Campo de concentración*, de Lluís Ferran de Pol, en procesos de escritura que son observados e interpretados con respeto y prudencia por la autora. Un apartado especial merecen en el capítulo final los textos anarquistas; *Entre la niebla*, de Abel Paz, es uno de ellos, y los cada vez más numerosos testimonios de mujeres que en primera persona relatan sus vivencias en los campos, signadas por la voluntad de supervivencia, que se vuelve la medida del heroísmo que las caracteriza en tales circunstancias. Entre muchos otros, mencionemos a Remedios Oliva Berenguer en *Éxodo: Del campodeArgelès a la maternidad de Elna*, a *Memorias del exilio*, de Francisca Muñoz Alday y de Benita Moreno García, *Crónicas de una vida*.

Ante la frondosidad, variedad y amplitud temporal en la escritura y publicación de los textos testimoniales que P. Simón ha analizado, todos ellos referidos al paso de españoles por los campos franceses a partir de 1939, no ha sido poco el mérito de su propuesta de periodización. Esta necesariamente ha debido imbricarse e insertar los diversos testimonios en el decurso histórico español de la inmediata posguerra, los largos años del franquismo y su proceso de disolución previo y posterior a la muerte de F. Franco. El cruce entre historia y literatura ha cristalizado en la reflexión sobre el estatus del testimonio, ya fuente historiográfica, ya género dentro de los textos autobiográficos, en una serie de vaivenes que sin dudas enriquecen su discusión.

Pero también, desde este doloroso capítulo de la historia y literatura españolas, en el que se inscriben los testimonios por el paso en los campos franceses, la autora tiende el puente a futuro hacia la consideración transversal de ellos entre otros testimonios lamentables del siglo XX, cuyo paradigma se alza en los referidos a los campos de concentración nazis, seguidos por otros más lejanos, en Rusia, y más cercanos, en Latinoamérica. Su mutua vinculación no debería desdibujarlos o descontextualizarlos, sino por el contrario, perfilarlos más agudamente desde lo literario y desde lo histórico. El capítulo de la investigación comparatista Literatura y Catástrofes Históricas así se lo ha propuesto, en el marco de demandas éticas insoslayables que son parte constitutiva del ejercicio de las Humanidades. Con ese compromiso ha contribuido sin dudas también este libro de investigación.

Finalmente el libro ofrece una bibliografía especializada y extremadamente actualizada que es de consulta ineludible para quienes se dediquen al exilio español en Francia, y más específicamente, a los testimonios de sus campos de concentración.